

Anuncios

La Vicaría Episcopal para la Cultura de la Diócesis de Morón (Argentina), cuya titularidad ejerce Mons. Vicente Oscar Vetrano, está organizando la *Séptima Bienal de Arte Sacro* que cuenta como en las seis Bienales anteriores, con los auspicios del Pontificio Consejo para la Cultura de la Santa Sede y de la Secretaría de Cultura de Argentina. El salón se inaugurará en las *Salas Nacionales de Cultura* —Palais de Glace— de la ciudad de Buenos Aires, el día 11 de Noviembre de 1988.

Están invitados a participar todos los artistas mayores de 21 años con una sola obra de inspiración bíblica (Antiguo o Nuevo Testamento) o de connotación religiosa.

Las Bienales de Arte Sacro ocupan un lugar en la plástica argentina. Su trayectoria, iniciada en 1986, ha tenido una creciente convocatoria. En 1989 se recibieron 155 obras; en 1988, 184; en 1990, 260, pasando a ser más de 1000 en la última edición en 1996 en la que participaron obras procedentes de todas las provincias argentinas, y de Uruguay, Brasil y Estados Unidos.

A los logros obtenidos por la Bienal han contribuido el prestigio de los Jurados, la categoría y lugar de las exposiciones, los montos adjudicados a los premios, los catálogos editados, la amplia difusión en los medios de comunicación (escritos, radiales y televisivos), las visitas guiadas y actividades culturales paralelas a la muestra, y la fidelidad de amigos y artistas.

Los artistas interesados pueden solicitar el reglamento a la comisión organizadora:

Casilla de Correo 140 (1708) Morón, República Argentina

Libros de interés que pueden adquirirse a través de *ECCLESIA*:

C. GUTIÉRREZ V., *Las primeras juntas Eclesiásticas de México (1524-1555)*, Centro de Estudios Superiores, Roma, 1991, 335 pp., II. (US\$ 17.⁵⁰).

AA.VV., *La Evangelización del Nuevo Mundo - Actas del Simposio Internacional*, S.E.R., Roma, 1991, 345 pp. (US\$ 14.⁵⁰).

Números atrasados de *ECCLESIA* (US\$ 12.⁰⁰ c/u):

1987:1		1992:3	
1987:2		1992:4	
1987:3	Agotado	1993:1	Agotado
1987:4		1993:2	
		1993:3	
1988:1		1993:4	Agotado
1988:2			
1988:3		1994:1	
1988:4		1994:2	
		1994:3	
1989:1		1994:4	
1989:2			
1989:3		1995:1	
1989:4		1995:2	
		1995:3	
1990:1		1995:4	
1990:2			
1990:3		1996:1	
1990:4		1996:2	
		1996:3	
		1996:4	
1991:1			
1991:2		1997:1	
1991:3		1997:2	
1991:4		1997:3	
1992:1			
1992:2			

Bibliografía

POLO RUBIO, Juan José, *Fray Andrés Aznar Naves (1612-1682). Obispo de Alguer, Jaca y Teruel*, Editorial Revista Agustiniiana, Madrid 1996, pp. 91.

La Colección *Perfiles* de la editorial Revista Agustiniiana viene presentándonos, desde 1991, una serie de monografías biográficas dedicadas a diversos frailes agustinos que marcaron la historia de su tiempo con una aportación sobresaliente.

En efecto, el alcance de la aportación personal de cada uno de estos religiosos ha sobrepasado ampliamente los límites de su propia orden y, sin duda, el conjunto de tales aportaciones constituye un legado que merece ser conocido y recordado por todos en la evaluación histórica de este fin de milenio.

En el número 10 de la colección, el Dr. Juan José Polo nos descubre a fray Andrés Aznar, agustino zaragozano que sirvió a su nación —España—, a su familia espiritual —la Orden de San Agustín— y a su Madre —la Iglesia—, con una vida intensa y rica en los campos académico, diplomático y, sobre todo, pastoral.

El autor nos presenta la vida de fray Andrés en dos partes. La primera —*Fraile agustino*— se abre con su profesión religiosa en el convento zaragozano de San Agustín, donde ingresó con doce o pocos más años, y nos refiere sus labores hasta 1663. La segunda —*Pastor de tres sedes episcopales*— está dedicada a su servicio

pastoral como obispo residencial de tres diócesis, comenzando con su consagración episcopal, recibida en el mismo convento en que profesó sus votos religiosos.

Terminada su formación y ordenado sacerdote —sin que conozcamos la fecha exacta de su ordenación—, fray Andrés ejerció como profesor de teología en los centros de formación superior de su orden en Huesca (España) y en Lima (Perú), así como también, en la importantísima Universidad de San Marcos de Lima. Su estancia en el virreinato del Perú fue breve, no más de dos años según el Dr. Polo; pues de allí fue enviado por sus hermanos de hábito a Roma, en 1652, con el encargo de que solicitara al Padre General de la orden su fallo dirimente para solucionar una controversia surgida entre religiosos criollos y religiosos peninsulares. Poco después, en 1654, presidió, como delegado del Padre General, el Capítulo provincial de Epila, un capítulo de la provincia agustina correspondiente a la Corona de Aragón que había de desenvolverse en un contexto tenso y difícil a causa de las rivalidades políticas entre catalanes y aragoneses que necesariamente agitaban también los ánimos de los religiosos. De nuevo en Roma, participó en el